

Hilario Giral Laborda



El 30 de abril de 1851, el capitán efectivo de Infantería, sargento brigada de Ingenieros Hilario Giral termina sus “Recuerdos de los hechos militares durante la guerra de la Independencia del capitán de Infantería, brigada del Regimiento de Ingenieros D. Hilario Giral”¹. Su intención era dejar un recuerdo a sus compañeros “de mi lealtad, de mi respeto y de mi decisión por mis banderas, á las que siempre hé sido y juro ser eternamente fiel”².

Según el prologuista del libro, Jacinto Marabel Matos, se trata del “testimonio ingenuo y descarnado de un humilde soldado”³ que ingresa en el Ejército en 1803 en el batallón de Voluntarios de Barbastro, de donde era natural y trabajaba de pastor. En noviembre de 1811 ingresó como cabo 1º en la compañía de minadores del II batallón de Ingenieros defendiendo Cádiz, acabando la Guerra de la Independencia en esa situación. En 1816 ascendió al empleo de sargento 2º estando destinado en Alcalá “en el mismo día que se casó el Rey Fernando 7º y su hermano con las dos hermanas Portuguesas”⁴. En 1829 ascendió a sargento 1º siendo destinado a Burgos donde participaría en la Primera Guerra Carlista y por la que se le concedería la Cruz Laureada de San Fernando por la defensa de Maestu (Álava). En 1844 obtuvo el empleo de capitán de Infantería, por méritos de guerra, y el de brigada de Ingenieros por estricta antigüedad del Cuerpo de Ingenieros, dentro de la dualidad existente en el Ejército decimonónico. Moría en Madrid en 1865, recibiendo unas honras fúnebres dignas de un gran potentado, pero “Nadie podría sospechar que se tratase de un soldado sin posición y sin fortuna, a cuya honradez y virtudes pagaba un justo tributo el Cuerpo de Ingenieros”⁵, a con quien había librado veintisiete combates.

Parte de esos combates los relata en sus recuerdos Giral, como si fueran las vicisitudes de su hoja de servicios, pasando muy rápido por unos hechos y recreándose en otros, fruto de las jugadas que hace la memoria. Así, pueden leerse las atrocidades cometidas con los prisioneros de ambos bandos y que él justifica: “Estas desgracias fueron por venganza de que cuando nosotros entramos victoriosos en Bilbao, a todos los franceses que encontraban muertos por las calles, los paisanos les cortaban las orejas, y hacían con ellos las herejías que con nuestros compañeros hicieron ellos en la venta”⁶. O lo que él mismo realizó a un oficial francés herido: “me suplicó que no le matara, y yo no me compadecí al ver que era con nosotros tan infames, pues le clavé la llave del fusil en la cabeza, lo desnudé de las botas que estaban muy buenas, de

¹ *Recuerdos de los hechos militares durante la guerra de la Independencia del capitán de infantería, Brigada del Regimiento de Ingenieros D. Hilario Giral*. Edición Asociación Amigos de Badajoz 2017. Procedente del manuscrito del protagonista Hilario Giral Laborda.

² *Ibid* p. 86

³ *Ibid* p. 13

⁴ *Ibid* p. 86

⁵ *Ibid* p.25

⁶ *Ibid* p.51

un reló y seis ó siete duros que llevaba, sacándoles del bolsillo de la casaca un aderezo de plata de los que les ponen á los niños cuando los llevan á bautizar: la ropa no se la quité porque estaba bañada en sangre”⁷.

⁷ *Ibid* p. 67